

Noche de Temor: Fuerza de Tarea Blindada 2/34

Coronel Gregory Fontenot, Ejército de EE.UU.

La sorpresiva alteración del orden internacional que produjo la invasión de Kuwait por parte de las fuerzas militares de Irak tuvo una respuesta enérgica en la Organización de las Naciones Unidas. Luego de la condena generalizada, el 29 de Noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad emitió la resolución número 678 por la cual se exigía la inmediata retirada iraquí y, al mismo tiempo, se autorizaba a los estados integrantes a utilizar todos los medios necesarios para restablecer la soberanía del país atacado.

Si bien en 1950 ya se había aplicado el capítulo VII de la Carta de la ONU, a raíz del conflicto de Corea, en 1990 la coalición internacional adquirió mayores dimensiones llegando a reunir fuerzas provenientes de treinta y siete países, contribuyendo los EE.UU. con más del cincuenta por ciento del total.

La Operación Desert Storm concluyó con todo éxito el 28 de Febrero de 1991 al cesar la coalición su ofensiva luego de conquistar los objetivos fijados. A una devastadora campaña aérea inicial siguió una ofensiva terrestre que demolió al Ejército iraquí, produciéndole enormes pérdidas a pesar de sus reconocidas capacidades y de su reciente experiencia de guerra con Irán.

En síntesis, la Guerra del Golfo Pérsico señaló al mundo una nueva tendencia. Se extrajeron importantes lecciones en cuanto a movilización de fuerzas, logística, entrenamiento y transporte. La aplicación de tecnología avanzada marcó una diferencia insuperable para el enemigo, especialmente en un ambiente geográfico caracterizado por la uniformidad. Al mismo tiempo, la difusión de información por la prensa desde el lugar de los hechos, precedió muchas veces a los comunicados oficiales. Pero también nos dejó como enseñanza que el hombre, debidamente capacitado y entrenado, continuará siendo el factor preponderante y decisivo en el campo de batalla moderno.

Por esa razón, se ha seleccionado para esta edición especial un artículo publicado en 1993. Se relata en él un pasaje de la ofensiva terrestre con toda la intensidad propia del combate, del momento supremo para el que todo militar debe estar preparado.

La Fuerza de Tarea Blindada 2/34 (EE.UU.), en el marco de la 3ª División Blindada, avanzó y participó en “la Batalla del Objetivo Norfolk” en la que, luego de un feroz combate nocturno, se destruyeron cerca de 300 blindados iraquíes y se hicieron numerosos prisioneros. Dos de las mejores Divisiones de Irak fueron allí eliminadas.

Con realismo, en el artículo se describen las lecciones aprendidas a nivel táctico, las circunstancias cambiantes y la incertidumbre reinante en el campo de batalla y las soluciones prácticas que permitieron a los hombres de la FT 2/34 cumplir su misión con señalado éxito y superar así la, llamada por ellos mismos, “noche de temor”.

ANTES DEL amanecer el día 26 de febrero de 1991, la 1ª División de Infantería (la llamada *Big Red One*) avanzó hacia el norte para juntarse con la 1ª y 3ª Divisiones Blindadas para realizar juntas un ataque contra la Guardia Republicana. Durante los dos días anteriores, la 1ª División de Infantería había penetrado las posiciones preparadas de dos divisiones iraquíes. La 1ª División Blindada (del Reino Unido) avanzó a través de la penetración para atacar las reservas tácticas del Cuerpo de Ejército (CE) en el frente iraquí que defendía el extremo occidental de la Línea de Sadam. El remanente del VII CE de EE.UU., encabezado por el 2º Regimiento de Caballería Blindada, rodeó el flanco occidental de las defensas iraquíes y avanzó hacia el norte.

El plan del CE requería que la 1ª División de Infantería avanzara en un corredor anteriormente despejado por el 2º Regimiento de Caballería Blindada, entre la 1ª División Blindada (del Reino Unido) y la 3ª División Blindada. La primera tarea era la de acercarse al 2º Regimiento de Caballería Blindada, que ya se encontraba a una distancia de 40 kilómetros al norte de la División y aún seguía su avance. El Comandante de la 1ª División de Infantería, el Mayor General Thomas G. Rhame, ordenó al 1º Escuadrón del 4º Regimiento de Caballería encabezar el avance, seguido de la 1ª Brigada. Debido a la estrechez de la zona, Rhame ordenó que el resto de la División siguiera en formación de columna hasta que pasara la zona de retaguardia británica al norte de la línea de fase *New Jersey*¹ (ver la figura 1).

La 1ª Brigada partió a las 0530 hacia la línea de fase *Harz*, que estaba aproximadamente 60 kilómetros al norte. Una vez alcanzada la posición, la Brigada planificó asumir posiciones defensivas circunstanciales, desde las cuales tendría que atacar a la Guardia Republicana, probablemente el día 27 de febrero. Inicialmente, el movimiento de la Brigada se vio impedido por la estrechez del espacio. Por lo tanto, el 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado encabezó el avance, seguido de la Fuerza de Tarea Blindada 2/34 (2º Batallón del 34º Regimiento Blindado). Detrás de éstos marcharon el 1º Batallón del 5º Regimiento de Artillería de Campaña y la Fuerza de Tarea del 5º Batallón del 16º Regimiento de Infantería. Los medios de apoyo logístico de la Brigada constituyeron el último elemento de la marcha.² Este artículo esboza las operaciones de la Fuerza de Tarea 2/34 *Dreadnought*, durante el avance y ataque de la V División de Infantería contra elementos de la División Mecanizada *Tawakalna* y contra la 12ª División Blindada del Ejército iraquí, la noche del 26-27 febrero de 1991. Algunos periodistas han denominado este ataque nocturno como la “Batalla del Objetivo Norfolk”. Los soldados lo han apodado, “noche de temor”, lo que constituye una descripción mucho mejor de los acontecimientos de aquella noche cuando, entre otros sucesos, fueron destruidos

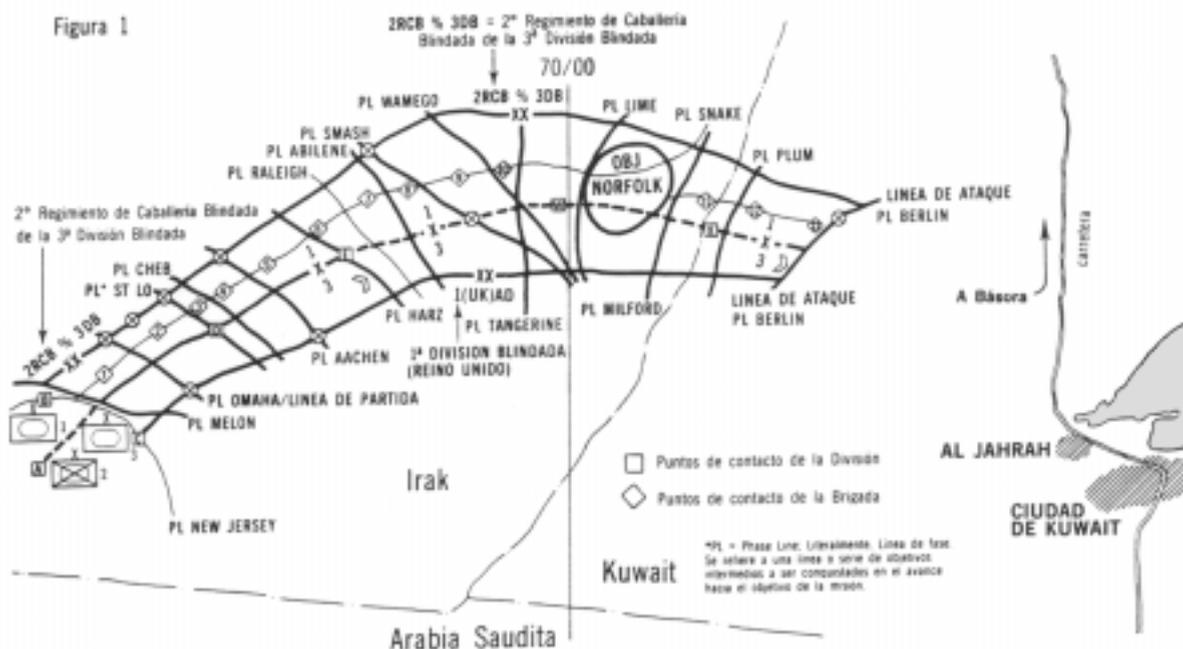
En lugar de órdenes o información, la “madre” de todas las tempestades de arena comenzó con una violencia asombrosa, rugiendo por dos horas antes de disiparse en esporádicas rachas de viento. Durante la tormenta, el resto de la Brigada continuó acercándose a los dos Batallones adelantados. El equipo de apoyo de la zona avanzada se aproximó lo suficiente para reaprovisionar a los camiones estanques, de manera que una vez más los Batallones delanteros contaban con combustible. La Fuerza de Tarea Devil Rangers, del 5º Batallón del 16º Regimiento, y el 4º Batallón del 5º Regimiento de Artillería de Campaña, cuya misión fue la de reforzar al 1º Batallón del 5º Regimiento de Artillería de Campaña, aún no habían llegado a las 1630 cuando Maggart expidió nuevas órdenes por radio.

casi 300 vehículos blindados iraquíes. Durante una batalla de inmensas dimensiones que duró toda la noche, y que causó una tremenda confusión, la División destruyó dos Brigadas iraquíes y penetró las posiciones tanto de la Guardia Republicana como de las fuerzas iraquíes improvisadas del CE *Jihad*.

Los integrantes de la Fuerza de Tarea *Dreadnought* desempeñaron un rol vital en la batalla, destruyendo aproximadamente 70 vehículos blindados, dos decenas de camiones y dando muerte a una cantidad aún indeterminada de Infantería enemiga, además de los 728 soldados enemigos capturados, incluyendo a 308 tomados durante el combate nocturno. La Fuerza de Tarea —una unidad balanceada compuesta de casi 1.000 soldados— se lanzó a la lucha el día 18 de febrero de 1991, disparando sus primeros fuegos contra un puesto avanzado del enemigo. Desde ese momento hasta el cese del fuego, los *Dreadnought* se mantuvieron permanentemente en contacto con el enemigo. La mañana del 26 de febrero, aún sintiendo la pérdida de dos camaradas muertos y otros cuatro heridos, enfrentaron una nueva fase de la guerra. Ya no era cuestión de defenderse contra elementos de reconocimiento del enemigo o de abrumar a unos infantes desmoralizados; ahora se iban a comprometer en la batalla principal contra las mejores tropas de Irak.³

Durante la Guerra del Golfo, las fuerzas de la Coalición libraron las mayores batallas de blindados desde la II Guerra Mundial, poniendo a prueba su doctrina, equipo y alistamiento. Las experiencias de los *Dreadnought* durante la Noche de Temor permiten considerar la

Figura 1



naturaleza singular de la guerra de blindados durante la noche. Su historia es importante por cuanto posibilita obtener un entendimiento más profundo del tema, que pasará a formar parte de la evaluación del desempeño del Ejército durante la Operación *Desert Storm*. Si se aprenden las lecciones de las experiencias de la Fuerza de Tarea 2/34, y aquellas de muchas otras unidades que avanzaron hacia el norte en febrero de 1991, el Ejército quizás pueda lograr el objetivo de su Jefe de Estado Mayor, en el sentido de “No sufrir otra Fuerza de Tarea *Smith*”.*

A las 0330, el 26 de febrero, los Comandantes de los *Dreadnought* se reunieron para completar las órdenes del día. Tanto la situación del enemigo como la propia quedaban vagas. La Brigada sólo sabía que la 1ª División Blindada (Reino Unido) estaba en contacto con el enemigo al este de la zona de la División, y que el 2º Regimiento de Caballería Blindada había tomado contacto con elementos de reconocimiento enemigos el día 25 de febrero en la tarde. La información actualizada recibida por radio en mensajes transmitidos por el Comandante de la 1ª Brigada, el Coronel Lon E. Maggart, confirmó que la Brigada tendría que ocupar posiciones de reserva próximas a la línea de fase *Harz*, a unos 60 kms hacia el norte, situación que significaba que dicho Regimiento había alcanzado esa posición o estaba avanzando en esa dirección. Con esta limitada información, los líderes de la Fuerza de Tarea completaron la planificación para su movimiento y para la ocupa-

ción de posiciones en *Harz*. Los *Dreadnought* avanzarían en una formación de “cuadro” con los Pelotones encolumnados, acompañados de todos los elementos proveedores de combustible que se encontraban entre los medios de combate del Batallón. Después de esta breve reunión, la Fuerza de Tarea subió sus vehículos y partió.

La Brigada avanzaba a una velocidad de 20 a 30 kms por hora, en una oscuridad casi impenetrable, producida por lluvias intermitentes, arena levantada por el viento y el humo proveniente de los campos petrolíferos incendiados en Kuwait. De vez en cuando un rayo iluminó el oscuro cielo verdoso, seguido de continuos truenos. Interrumpido pocas veces por el descubrimiento de fatigadas tropas iraquíes que marchaban con dificultad hacia el sur, el día 26 de febrero parecía interminable y ominoso. Sólo los exploradores de la Fuerza de Tarea, que mantenían comunicaciones con el 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado, confirmaban la presencia de otras tropas propias en Irak.

Aproximándose a la línea de fase *Harz* a eso de las 1200 horas, el 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado

*La Fuerza de Tarea *Smith* fue la primera unidad terrestre del Ejército de Estados Unidos, comprometida en combate durante la Guerra de Corea. Debido a las reducciones presupuestarias a raíz de la II Guerra Mundial, esta unidad falta de recursos humanos y materiales no había recibido el debido entrenamiento antes de desplegarse y, tras sufrir 148 bajas de sus 540 integrantes, tuvo que retirarse ante el ataque de elementos de la 105ª División Blindada y de la 40ª División de Infantería del enemigo. Para más antecedentes sobre la derrota de la Fuerza de Tarea *Smith*, ver Mayor Michael Cannon, “Fuerza de Tarea *Smith*”, *Military Review* (mayo 1988, edición hispanoamericana).



Fotos: Departamento de Defensa

Las ventajas tecnológicas del tanque M1 deberían sellar la victoria. Gran parte de los Comandantes de la 1ª División de Infantería habían participado en animadas conversaciones en Fort Riley, Kansas, centradas en su convicción de que la noche le pertenecía al Ejército estadounidense.

(*Centurion*) destruyó dos tanques y capturó a unos cuantos prisioneros iraquíes. Al llegar al objetivo, ambas unidades ocuparon sus posiciones de circunstancia, combinaron sus medios y comenzaron a tomar grandes cantidades de prisioneros evidentemente desarmados y enviados hacia el sur por el 2º Regimiento de Caballería Blindada. Además de los 200 iraquíes capturados en la ruta hacia *Harz*, los *Dreadnought* registraron otros 220 más, incluyendo cuatro cuyas heridas eran lo suficientemente graves como para requerir su evacuación por helicóptero. Habiendo recibido combustible y comida, los *Dreadnought* y los *Centurion* prepararon sus posiciones y poco después de las 1400 estaban listos para enfrentar al enemigo.

En lugar de órdenes o información, la “madre” de todas las tempestades de arena comenzó con una violencia asombrosa, rugiendo por dos horas antes de disiparse en esporádicas rachas de viento. Durante la tormenta, el resto de la Brigada continuó acercándose a los dos Batallones adelantados. El equipo de apoyo de la zona avanzada se aproximó lo suficiente para reaprovisionar a los camiones estanques, de manera que una vez más los Batallones delanteros contaban con combustible. La Fuerza de Tarea *Devil Rangers*, del 5º Batallón del 16º Regimiento, y el 4º Batallón del 5º Regimiento de Artillería de Campaña, cuya misión fue la de reforzar al 1º Bata-

llón del 5º Regimiento de Artillería de Campaña, aún no habían llegado a las 1630 cuando Maggart expidió nuevas órdenes por radio.

La nueva misión exigía el movimiento casi inmediato hacia un punto de reunión a una distancia de unos 20 kms. A las 1800, los *Dreadnought* y los *Centurion* habrían de juntarse y seguir avanzando hacia un punto aún no determinado, desde donde podrían pasar a través del 2º Regimiento de Caballería Blindada. A media tarde, cuando las unidades restantes de la 1ª División de Infantería se aproximaban a *Harz*, se tomó la decisión de comprometerla en un ataque nocturno, con la 1ª Brigada al norte (a la izquierda) y la 2ª División Blindada (Avanzada), en el sur (a la derecha). La División dejó a la 2ª Brigada como Reserva. El 1º Batallón del 4º Regimiento de Caballería tenía órdenes de vigilar el flanco norte. En su tránsito al punto de pasaje, la División tendría que virar hacia el este, orientando su ataque derecho en esa dirección. La misión era destruir elementos de la 17ª División Blindada y la División Mecanizada *Tawakalna* de la Guardia Republicana. De acuerdo con la orden, el 2º Regimiento de Caballería Blindada estaba en contacto con la 1ª División Blindada enemiga a lo largo de la línea de fase *Smith*, a unos 40 kms al nordeste de la línea de objetivos *Harz*.

Un ataque nocturno tenía mucho sentido. Claramente,

A las 1800, los Dreadnought y los Centurion habrían de juntarse y seguir avanzando hacia un punto aún no determinado, desde donde podrían pasar a través del 2º Regimiento de Caballería Blindada. A media tarde, cuando las unidades restantes de la 1ª División de Infantería se aproximaban a Harz, se tomó la decisión de comprometerla en un ataque nocturno.

el tiempo era un factor vital. Todo parecía indicar que los iraquíes estaban retrocediendo. Obviamente, si el CE lograra una derrota rápida de la Guardia Republicana, entonces sería posible aislar a aquellas unidades enemigas que intentaban huir hacia el norte por la autopista de B́asora. Las ventajas tecnológicas del tanque *M1* deberían sellar la victoria. Gran parte de los Comandantes de la 1ª División de Infantería habían participado en animadas conversaciones en Fort Riley, Kansas, centradas en su convicción de que la noche le pertenecía al Ejército estadounidense. Había llegado el momento para que todos aqúellos que sostenían tal idea, pusieran a prueba sus convicciones.

Pero Maggart no pensaba en los debates del club cuando dio la orden. Le asignó a cada una de las unidades adelantadas una zona de acción y dispuso que destruyeran al enemigo en su zona. También asignó objetivos a lo largo de la línea de fase *Milford*, que marcó el límite del avance, para poder orientar la maniobra. La Fuerza de Tarea cumpliría funciones de apoyo. Los detalles sobre el pasaje se difundirían una vez que la Brigada pudiera comunicarse con el 2º Regimiento de Caballería Blindada. Antes que nada, los *Dreadnought* tenían que juntarse con los *Centurion*.

Los dos Batallones delanteros se prepararon y marcharon en cuestión de minutos. El primer problema que tenían que resolver, fue el cómo efectuar la reunión. Avanzando hacia el este en la parte interior de una curva gradual, los *Centurion* pudieron adelantarse a la Fuerza de Tarea 2/34. El Teniente Coronel Pat Ritter, Comandante del 1/34 de Blindados, ajustó la velocidad y aprobó los cambios de rumbo necesarios para permitir que los *Dreadnought* se acercaran a los *Centurion*. En pocas palabras, la reunión ocurriría con las dos formaciones de Batallón maniobrando como si fueran buques en el mar. A la puesta del sol, la Compañía Bravo, del 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado, produjo humo que confirmó la última orientación, permitiendo que los *Dreadnought* se ubicaran en el flanco izquierdo de los

Centurion, sin que ninguno de los dos Batallones tuviera que detenerse.

Al anochecer, las dos Fuerzas de Tarea marchaban una al lado de otra y los exploradores avanzaban a una velocidad de 30 kms por hora hacia un punto de pasaje aún no determinado. Maggart continuó trabajando con la División, en tanto que su S3 (Oficial de Operaciones), el Mayor Kevin Huddy, salió para reunirse con el 2º Regimiento de Caballería Blindada para organizar el paso. Mientras tanto, el S2 de Brigada distribuyó calcos de las posiciones enemigas en el Objetivo *Norfolk*; información ésta que se había conseguido hacía ya un mes. Sin embargo, tal pareciera que era mejor contar con información vieja que no tener ninguna. El Sargento Primera Clase Mike Schulte, Oficial de Enlace de la Fuerza de Tarea 2/34, salió del Centro de Operaciones Tácticas de la Brigada para entregar esta información a la Fuerza de Tarea pero sin saber con certeza dónde estaba o incluso si sería posible ubicarla.

En la oscuridad, mantener la formación con los *Centurion* constituía un desafío. Ellos parecían adelantarse a rachas. Después de unos pocos minutos de frustración, se recibió una llamada que redujo inmediatamente la confusión. El Equipo Bravo, de la Fuerza de Tarea 2/34, seguía un tanque que experimentaba problemas mecánicos y que no formaba parte del verdadero flanco de los *Centurion*. Al enterarse de esto, el Comandante del Equipo —ya bastante mortificado— ubicó el “real” flanco izquierdo de los *Centurion*. El Capitán Juan Toro, Comandante del Equipo Bravo, también conectó una radio con la red de su homólogo en el Batallón de los *Centurion*. Finalmente, el ritmo se estabilizó a unos 30 kms por hora y, con la confusión ya resuelta, los Comandantes podían dedicarse a ejercer el mando. Desde sus respectivas torretas, los Comandantes de los Equipos de Compañía actualizaron a sus unidades y los Comandantes de la Fuerza de Tarea revisaron los aspectos esenciales de la conducción de un paso de líneas en el frente.

Maggart también tenía estas cuestiones en mente. Inicialmente había previsto adelantarse a la Brigada a través de una brecha de 10 kms en el borde delantero del 2º Regimiento de Caballería Blindada. A los pocos minutos de intentarlo, eso resultó ser imposible, como también lo fue el pasaje a través de una serie de caminos que había preparado la Caballería. A las 2100 Maggart ordenó que ambas unidades pasaran por un sólo punto de paso en las líneas 70/00 del cuadrículado. En este lugar, el 3º Escuadrón del 2º Regimiento de Caballería Blindada habría de facilitar el tránsito de las dos unidades de maniobra adelantadas. Una vez adelantados al 2º Regimiento de Caballería Blindada, los *Dreadnought* habrían de separarse de su formación de avance y aceptar la batalla en alguna línea que



El Sistema de Lanzadores de Cohetes Múltiples (Multiple Launch Rocket System, MLRS) produjo su brillante demostración de siempre, mientras los obuses menos ostentosos seguían con sus tronidos y estampidos. La Artillería de CE y la gran extensión del área de apoyo a la Caballería constituían los únicos elementos alentadores durante un día sombrío que solo parecía volverse cada vez más lúgubre.

determinarían mutuamente con la unidad sobrepasada.

Maggart tomó la decisión de emplear un sólo punto de paso, basándose en su propia especulación, en la asesoría recibida de la División y en la información obtenida por Huddy en su visita al 2º Regimiento de Caballería Blindada. No disponía del tiempo necesario para enviar al frente reguladores de marcha ni establecer un puesto de mando avanzado, pues la Brigada apenas tenía el tiempo para alcanzar el cruce de las líneas 70/00 a las 2200, hora señalada para realizar el paso. El 2º Regimiento de Caballería Blindada ayudó con la transmisión de información clara sobre el punto de paso y cambio de unidades empeñadas en combate en el sector de los *Centurion*. Sin embargo tal información no se podía conseguir en la zona de los *Dreadnought*, debido a que esta zona evidentemente estaba delante de la de otro Escuadrón. Por razones aún no conocidas, la Brigada no pudo obtener información confiable sobre el cambio de unidades en combate ni podía proporcionar una frecuencia de radio que permitiera a la Fuerza de Tarea comunicarse con el 2º Regimiento de Caballería Blindada. Finalmente, puesto

que la Caballería había roto su contacto de fuego directo con el enemigo, se disponían de pocos detalles sobre los dispositivos actuales del enemigo.

Mientras se desarrollaban estas deliberaciones, la Brigada pasó por las unidades de Artillería del CE que daban fuego de apoyo al 2º Regimiento de Caballería Blindada. El Sistema de Lanzadores de Cohetes Múltiples (*Multiple Launch Rocket System, MLRS*) produjo su brillante demostración de siempre, mientras los obuses menos ostentosos seguían con sus tronidos y estampidos. La Artillería de CE y la gran extensión del área de apoyo a la Caballería constituían los únicos elementos alentadores durante un día sombrío que sólo parecía volverse cada vez más lúgubre. Ante la necesidad de serpentear por la zona de retaguardia de la Caballería, la Brigada se vio obligada a reducir su velocidad tanto que apenas seguía avanzando, situación que permitió que la alcanzara la Artillería de apoyo y la Fuerza de Tarea del 5º Batallón del 16º Regimiento.

A las 2145, cuando el 2º Regimiento de Caballería Blindada dio las primeras señales pirotécnicas para guiar a la Brigada hasta el punto de paso, el S2 de la Brigada

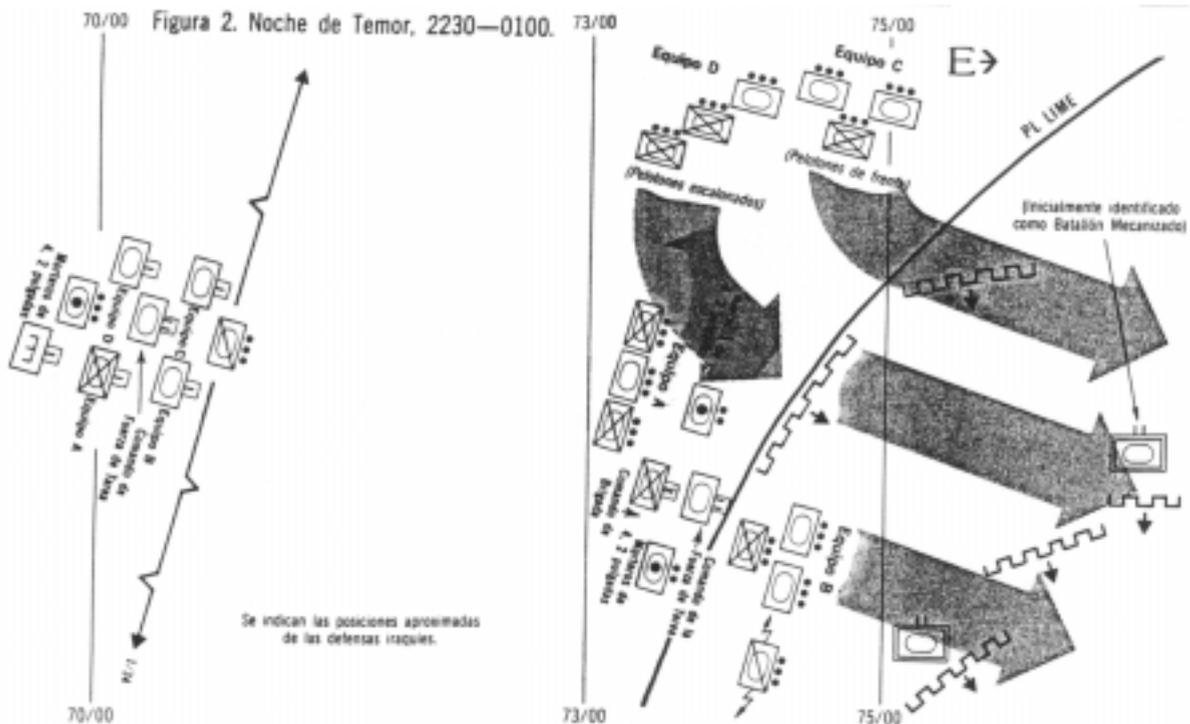
transmitió un resumen actualizado de Inteligencia. La información incluyó cuadrículas correspondientes a la concentración de fuerzas enemigas, indicando la presencia de tres Batallones de tanques T-55 y vehículos soviéticos BMP (Vehículos blindados de transporte de personal), pertenecientes a la 17ª División Blindada. Según el S2, un Batallón mecanizado se encontraba en la zona de la Fuerza de Tarea 2/34. Parecía que un Batallón Blindado se ubicaba justo dentro de la zona del 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado, que también enfrentaba un Batallón mecanizado en la parte sur de su zona. Los dos Batallones en el norte en realidad defendían terreno que se encontraba dentro de la zona correspondiente a los *Dreadnought* y estaban armados primordialmente de tanques T-72. Unos 300-400 soldados atrincherados reforzaban las tres posiciones enemigas; de hecho, los tres Batallones probablemente pertenecían a la Brigada de la División *Tawakalna* que ocupaba la posición en el extremo sur.

Había llegado el momento de dar la orden de operaciones para el ataque. La orden de la Fuerza de Tarea destacó que la misión era la de destruir a las fuerzas enemigas en su zona. El concepto de la operación era sencillo. Los *Dreadnought* debían atacar con el Equipo Bravo (tanques) en la línea a la derecha. El Equipo Charlie (tanques), también en esa línea, atacaría a la derecha de Bravo. En el extremo izquierdo, el Equipo Delta (Infantería) se dispondría en escalones a la izquierda, encabezado

por un Pelotón de tanques. La Infantería de ambos equipos blindados avanzaría detrás de los tanques, para protegerlos contra las armas antitanque y para cumplir cualquier tarea de Infantería que la situación exigiera. El grupo de mando de la Fuerza de Tarea, incluyendo mi tanque, el Oficial de Enlace de la Fuerza Aérea y el S3 — éstos dos en carros *M113* — seguirían al Equipo Charlie. El Equipo Alpha (Infantería), en condición de reserva, seguiría al Equipo Delta justo a la derecha y detrás de su formación escalonada (ver la figura 2).

Los morteros del Batallón tendrían que tomar posiciones en los límites de las secciones en los dos flancos del grupo de mando. La Compañía Alpha, del 1º de Ingenieros (-), seguiría al Equipo Bravo y, con un Pelotón de Ingenieros, dos vehículos de ingenieros de combate y otro equipo, reforzaría a las unidades adelantadas en el caso eventual de que fuera necesario abrir una brecha, despejar casamatas y ayudar en la evacuación de prisioneros.

Una vez que se adelantara al 2º Regimiento de Caballería Blindada, el Pelotón de Exploradores abandonaría su posición delante de la Fuerza de Tarea para ubicarse a su flanco derecho. La función de los exploradores sería la de mantener contacto con el 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado y vigilar los límites de la zona de la Fuerza de Tarea. Además, los exploradores también tendrían que mantener a ambas unidades informadas respecto a la posición que ocupaba cada una. Con este fin,



el Comandante del Pelotón de Exploradores ordenó que una de sus secciones se ubicara al flanco izquierdo de los *Centurion*.

También se pretendía mantener sencilla la ejecución del esquema de maniobra. Una vez que se tomara contacto, los *Dreadnought* habrían de avanzar a lo largo de los límites de la zona ocupada por la Fuerza de Tarea. Debían suspender el fuego hasta que hubieran relevado a la unidad anteriormente comprometida en combate. Nuestra intención era trabar combate a una distancia de 2.000 a 1.500 metros del enemigo, aumentando la certeza tanto en la identificación como en el alcance de objetivos. Esta decisión se arraigó en la información obtenida sobre el control de fuego y capacidad de combate nocturno del tanque *T-72*. Yo simplemente no creía que los iraquíes pudieran ver con la claridad suficiente para alcanzar objetivos a una distancia mayor de 1.500 metros, y consideraba que el tanque *M1A1* era el arma más peligrosa en el desierto. Finalmente, todo combate de encuentro habría de ser aprobado por los Comandantes de unidades y realizado por los Pelotones siempre que se identificaran múltiples objetivos. En breve, aunque éste iba a ser un ataque abreviado, ordené que fuera ejecutado en forma prudente.

La orden para la Fuerza de Tarea fue expedida hacia las 2200, y no provocó sorpresa alguna. Anteriormente se habían despachado órdenes preparatorias que esbozaban este ataque y, en todo caso, la orden reflejaba las formaciones y técnicas de maniobra que tanto se habían ensayado. El tiempo ahora parecía detenerse. El efecto estroboscópico de los cohetes y los fogonazos de artillería hacia la retaguardia y del 2º Regimiento de Caballería Blindada por delante, iluminaron la oscuridad con una luz horripilante, aumentando el aspecto surrealista de la noche. Poco antes de las 2230 horas, se silenció el campo de batalla y terminó la exhibición de luces, excepto un enjambre de estrellas verdes que marcaban el punto de paso.

Los *Centurion* avanzaron desde ese punto, seguidos por los *Dreadnought* a su retaguardia izquierda. Mientras ocurría el paso, Ritter informaba los detalles respecto a las señales de reconocimiento que empleaba el 2º Regimiento de Caballería Blindada. Junto con lo anterior, el Capitán Marvin Meek, asistente al S3 del 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado, se conectó con la red de mando de los *Dreadnought* para asegurar la eficacia de las comunicaciones entre las distintas unidades. Meek se mantuvo durante toda la noche en la red, transmitiendo y recibiendo información según le fuera necesario. En la red de Operaciones e Inteligencia de la Brigada, los dos S2 de maniobra y el S2 de la Brigada compartían información sobre el desarrollo y evaluación de la batalla, reduciendo aún más las responsabilidades de los Comandantes. Cuando los *Dreadnought* comenzaron a

cruzar el punto de paso, el Mayor Larry Steiner, Oficial Ejecutivo de la Fuerza de Tarea, separó a los elementos logísticos, de forma que no impidieran el avance del 2º Regimiento de Caballería Blindada y se alejaron del peligro. Steiner y el Centro de Operaciones Tácticas, con el aporte del Oficial de Enlace y su valioso calco, planificaron avanzar al ritmo necesario para mantener contacto con la Fuerza de Tarea.

El hecho de que la Brigada dejó de distribuir el calco de Inteligencia sobre el área de Norfolk, que había recibido del CE antes del comienzo de la fase terrestre, podría haber acarreado graves consecuencias. Cuando Schulte alcanzó la posición de la Fuerza de Tarea y le entregó el calco preparado tres semanas antes, éste resultó ser beneficioso.

Casi en la cuadrícula exacta del punto de paso, descubrí dos vehículos *Bradley* con la señal de identidad del 3º Escuadrón, 2º Regimiento de Caballería Blindada. A poca distancia de los *Bradley* ardía un tanque *T-72* con el Comandante aún en su puesto. Cuando me acerqué en mi tanque para confirmar el lugar, me enteré de que la Fuerza de Tarea ya se encontraba al norte del verdadero punto de paso. Sin embargo, los integrantes desembarcados de esa unidad de Caballería, prometieron informar sobre el pasaje de la Fuerza de Tarea 2/34.⁴ Incongruente-mente, los jóvenes soldados aplaudieron y dieron vítores cuando traqueteó el tanque, avanzando hacia el ardiente armatoste y su espantosa tripulación.

Para las 2330, los *Dreadnought* habían pasado a través de la Caballería y alcanzaban 73 *Easting*. En ese momento, la Fuerza de Tarea empezó a desplegarse desde su formación de cuadro que había empleado durante el paso de líneas. El Equipo Bravo y los exploradores se desplegaron sin incidente, como también lo hicieron el Equipo Alpha, los morteros y los ingenieros. Pero los Equipos Charlie y Delta se extraviaron. Cuando estos dos equipos rompieron las columnas de Pelotones, sus tanques y vehículos *Bradley* se dirigieron hacia la izquierda, apartándose del equipo Bravo para asegurarse de tener el terreno suficiente para su despliegue. El efecto de esta maniobra fue que los equipos Charlie y Delta se encontraron orientados hacia el norte. Finalmente, estos dos equipos se separaron completamente del Equipo Bravo (ver la figura 2).

Confundido, yo me detuve para llamar al Equipo Bravo para llamarle la atención por no mantener el ritmo del Equipo Charlie, que era el equipo de base. Toro me informó que estaba orientado hacia el este y que había tomado contacto con la Infantería enemiga. Para este momento, Bravo había desaparecido en el este y Charlie y Delta tampoco estaban visibles en el norte. Poco a poco caí en la cuenta de que Toro tenía razón. Una llamada al Equipo Charlie dio como resultado que su Comandante, el Capi-

El Equipo Delta comenzó inmediatamente a destruir lo que tomó por vehículos BMP, en tanto que el Equipo Charlie provocó el fuego de cohetes enemigos. Charlie rápidamente pudo aniquilar al enemigo atrincherado y, después de logrado lo anterior, su formación se estrechó de forma que la distancia entre sus tanques se redujo a pocos metros. La estrechez de esta nueva formación, y el apoyo de los vehículos Bradley, le permitió ametrallar a las trincheras y avanzar sobre los elementos de Infantería enemiga ocultos en ellas. Los esporádicos fuegos de las armas de pequeño calibre de los sobrevivientes, fueron silenciados por persuasión o por fuegos de 25mm. Un instante después los Equipos Charlie y Bravo enfrentaron blindados enemigos.

tán Bob Burns, bajara de su tanque con una brújula. Poco después me llamó para informar que efectivamente estaba orientado hacia el norte. Esta información confirmó el hecho de que los *Dreadnought* estaban en contacto con el enemigo, con dos equipos mal orientados.

Además de lo anterior, la Fuerza de Tarea en su confusión se había adelantado a las tropas propias, que probablemente estaban un tanto nerviosas.

Los dos Comandantes de equipo creían que podían arreglar la situación y volver a sus posiciones previstas en 30 minutos. Mientras tanto Toro lanzó un enjambre de estrellas para marcar su posición, obteniendo los resultados inmediatos de fuego enemigo y reconocimiento por parte de los dos equipos “perdidos”. Los Equipos Bravo, Charlie y Delta aún no me podían ver, de manera que lo único que yo podía hacer era esperar y asesorar a la Brigada. Maggart no recibió estas noticias con agrado, pero tampoco me criticó y se conformó con advertir al 2º Regimiento de Caballería Blindada que la Fuerza de Tarea 2/34 iba a dar la vuelta delante de sus posiciones.

Durante la espera interminable a los Equipos Charlie y

Delta, Bravo luchó contra soldados a pie y vehículos que les parecían ser unos *BMP*, dando muerte a algunos soldados y destruyendo al menos un vehículo blindado. Toro iba y venía a lo largo del perímetro de su defensa establecida de prisa, para así asegurar el control de su Compañía, que se encontraba dispersa por sobre un kilómetro de terreno y combatiendo al norte y al este. Charlie y Delta dieron la vuelta, pero aún no podían ver el resto de la Fuerza de Tarea. Para orientarlos lancé un fogonazo que atrajo fuego iraquí, pero que también guió a los equipos mal orientados, desmoralizados y todavía perdidos. Otro fogonazo lanzado desde mi tanque permitió reunir a los tres equipos y le permitió a la Compañía de Toro destruir dos vehículos del enemigo. El Equipo Bravo destruyó un vehículo a orugas y un camión, vehículos éstos que disparaban fuego de ametralladora contra el grupo de mando que ignoraba este peligro y cuya posición estaba iluminada.

Aún no había terminado nuestro sufrimiento. Cuando los Equipos Charlie y Delta pasaron por el grupo de mando en su aproximación a la retaguardia izquierda de Bravo, se encontraron con infantes enemigos atrincherados y dispuestos a luchar. Burns, conduciendo al combate a su equipo de Compañía, descubrió que directamente delante de él había un equipo iraquí armado con cohetes antitanque (*RPG*). Anunció su intención de atropellarlo sin disparar, pues su fuego podría poner en peligro al Equipo Bravo. Le dije a Burns, cuyo equipo pasaba directamente delante de mí, que entablara combate con fuego de ametralladoras. El Equipo Bravo quedó sin disparar, en tanto que el Equipo Charlie se lanzó a la acción. Burns intentó atropellar a un soldado iraquí, al mismo tiempo que un vehículo *Bradley* que lo seguía, alcanzó otros infantes iraquíes que lo atacaban desde atrás. Burns fracasó en su esfuerzo por dar de baja al soldado por delante, que se levantó armado de un cohete; pero uno de los vehículos *Bradley* del Equipo Bravo le dio muerte con una ráfaga de fuego de 25mm.

Ambos Pelotones de tanques disparaban ametralladoras contra los soldados de Infantería iraquíes mientras éstos corrían entre sus casamatas, evidentemente convencidos de que sus adversarios no los podían ver. En menos de dos minutos terminó el combate. El Pelotón de Infantería del Equipo Charlie bajó de sus carros y limpió el área, dando muerte a quienes aún querían luchar y llevando presos a aquéllos que querían rendirse. En un momento, el Comandante de una de las Escuadras de Infantería de Burns subió el *C-66* para informar, “Hay muchísimos soldados muertos ahí afuera”.⁵

Bajo el fuego de las armas de pequeño calibre tanto de los iraquíes como del Equipo Charlie, Toro no podía imaginarse cómo podría empeorar su situación hasta que un relámpago de luz de color anaranjado anunció la destrucción de un *Bradley* perteneciente a un Pelotón de

Un tanque iraquí, destruido durante un ataque de las fuerzas de la Coalición al sur de la Ciudad de Kuwait.



Los Dreadnought lanzaron 115 proyectiles antitanque, pero informaron que el enemigo respondió con sólo una decena de proyectiles. El Equipo Delta, 2/34, que seguía a los Dreadnought como parte de la Fuerza de Tarea 5/16, informó haber observado muchos proyectiles lanzados a la Fuerza de Tarea.

exploradores del 1/34 de Blindados. El Comandante de dicho Pelotón maniobró su *Bradley* de forma de poder proteger el *Bradley* ardiente, al mismo tiempo que Ritter adelantó una Compañía de tanques en apoyo. Poco después de llegar al lugar, el vehículo del Comandante del Pelotón fue alcanzado por fuego de ametralladoras pesadas que lo hirió gravemente a él y le dio muerte a su artillero. No obstante lo anterior, en lugar de abandonar su puesto, organizó la evacuación de los heridos y dirigió la entrada de los tanques de apoyo.

El ataque de la Brigada parecía haberse atascado, en una situación en que los *Dreadnought* primero se perdieron y luego se sometieron al accionar de fuerzas enemigas desembarcadas. En otra situación más grave, los *Centurion* tuvieron cuatro soldados heridos y uno muerto. Durante toda la noche, Maggart se mantuvo calmado y paciente mientras los dos Batallones lidiaron con estas circunstancias. Ya para la 0100, ambos se encontraban de nuevo en movimiento y habían tomado contacto con el enemigo. Los *Centurion* parecían estar en medio del combate, empeñando en él grandes cantidades de tanques y vehículos. En el sector de los *Dreadnought*, se aceleró el ritmo a eso de la 0130, cuando este Batallón se acercó a 78 *Easting*. El calco presentado por Schulte reveló la presencia

de Infantería enemiga en este sector y de sus blindados al norte y al este.

El Equipo Delta comenzó inmediatamente a destruir lo que tomó por vehículos *BMP*, en tanto que el Equipo Charlie provocó el fuego de cohetes enemigos. Charlie rápidamente pudo aniquilar al enemigo atrincherado y, después de logrado lo anterior, su formación se estrechó de forma que la distancia entre sus tanques se redujo a pocos metros. La estrechez de esta nueva formación, y el apoyo de los vehículos *Bradley*, le permitió ametrallar a las trincheras y avanzar sobre los elementos de Infantería enemiga ocultos en ellas. Los esporádicos fuegos de las armas de pequeño calibre de los sobrevivientes, fueron silenciados por persuasión o por fuegos de 25mm. Un instante después los Equipos Charlie y Bravo enfrentaron blindados enemigos.

Desde la 0130 hasta las 0430, a la noche se le impuso el ritmo desesperado de la localización y distribución de objetivos entre los equipos, seguidas de intercambios de fuegos de tanques, de ametralladoras *Bushmaster* y de misiles *TOW*, según fuera el arma más adecuada para alcanzar cada objetivo. En la primera hora de combate, la Fuerza de Tarea destruyó 35 vehículos blindados, 10 camiones y una cantidad no precisada de soldados desembarcados, y capturó a casi 100 soldados iraquíes.



Los Comandantes en los niveles CE y División creían que la 1ª División de Infantería podría beneficiarse de un ataque nocturno. La División Big Red One justificó esta confianza cuando destruyó casi 300 vehículos blindados antes del amanecer.

Exacerbando esa frustración, un fenómeno inexplicable ocurrió a intervalos durante la noche. Diversos objetivos fueron alcanzados, se iluminaron y luego se enfriaron sin explotar. Determiné que éstos también habían sido alcanzados por la Fuerza Aérea. La mañana siguiente, el Teniente Coronel Daniel A. Magee, Oficial Ejecutivo de la 1ª Brigada, descubrió a tripulaciones muertas en muchos tanques que no explotaron ni se quemaron, pero que sí habían sido penetrados por proyectiles antitanque de tipo flecha (*armor piercing discarding sabot, APDS*). Algunos probablemente habían sido destruidos por los *Dreadnought*, pero es imposible que ellos pudieran haberlos alcanzado todos porque, convencidos de que enfrentaban tanques *T-55* y vehículos *BMP*, dispararon relativamente pocos proyectiles *APDS*. De los 40 tanques destruidos esa noche, casi todos eran tanques *T-72*. Cuando se confirmó la presencia de éstos, los *Dreadnought* sí cambiaron de munición, pero eso sucedió poco antes del término de la batalla. La buena noticia es que los proyectiles antitanque de 120mm logran buenos resultados contra un tanque *T-72*. Es imposible determinar con certeza qué o quién destruyó los tanques que no explotaron.

Después de las 0330, disminuyó la concentración de

fuerzas enemigas. A esa hora, los *Centurion* habían alcanzado el límite de su avance, habiendo destruido parte del Batallón ubicado en el centro del sector de la Brigada y parte del que estaba dispuesto en su extremo sur. Desde las 0330 hasta las 0430 continuaron luchando los *Dreadnought*, alcanzando dos tanques en su fuga del campo de batalla y deteniéndose para destruir cualquier vehículo abandonado que encontraran. Mientras tanto, la Fuerza de Tarea alcanzó la zona de apoyo de la Brigada enemiga y comenzó a ametrallar camiones y capturar a sus conductores y mecánicos. El empleo de ametralladoras contra estos camiones resultó ser un error. Aquellos cargados de municiones explotaron como volcanes, dejando caer torrentes de municiones encendidas y aún explotando sobre la Fuerza de Tarea. Los *Dreadnought* pidieron y recibieron permiso para dejar lo que quedaba para que lo destruyera la Fuerza de Tarea 5/16, cuando ésta entrara la zona con menos presión.

El otro incidente importante de la noche ocurrió cuando dos vehículos *BMP* de los iraquíes de repente surgieron de la oscuridad entre los Equipos Alpha y Delta. Ambos *BMP* volvieron hacia el este, detrás del Pelotón de retaguardia de Delta. El Pelotón delantero de Alpha rápidamente destruyó los dos *BMP*. Tan pronto

Los morteros no dispararon ni siquiera un proyectil aquella noche, aunque sí mantuvieron preparada una sección por si hubiesen tenido que abrir fuego. A los ingenieros les correspondió la labor menos grata de mantener el permanente traslado de los prisioneros de guerra y de permanecer en posiciones lo suficientemente adelantadas para cumplir funciones de apoyo.

explotaron, el Capitán Johnny Womack, Comandante del Equipo Alpha, juró en una transmisión por medio de la red de comunicaciones del Batallón, que su unidad no estaba apuntando contra Delta. Ya para las 0430, la Fuerza de Tarea había destruido otros 17 vehículos blindados. Después de esa hora, encontró relativamente pocos elementos enemigos, alcanzando el límite de su avance a las 0600 después de haber destruido otros dos tanques y cuatro vehículos a oruga del enemigo.

¡Qué noche! La buena noticia fue que la Brigada se encontraba de reserva, de tal forma que por fin tendría la posibilidad de descansar, reabastecerse y rearmarse. A las 0630, cuando la Fuerza de Tarea 2/34 preparaba su posición en la línea de fase *Milford*, el Teniente Coronel Sydney F. "Skip" Baker, Comandante de la Fuerza de Tarea del 5º Batallón del 16º Regimiento, se adelantó a su unidad con rumbo al puesto de mando de la Brigada. En su tránsito hacia el este a través de la zona "despejada" por los *Dreadnought*, Baker enfrentó un tanque *T-55* que se dirigía hacia el sur. La rápida acción por parte del Equipo Charlie, Fuerza de Tarea 5/16, pudo salvar a su Comandante y sirvió de tema de conversación para los Comandantes de las dos Fuerzas de Tarea. Pero tuvieron que posponer el intercambio de felicitaciones y regaños, pues la Brigada se marchó a las 0930 y ya para el mediodía había tomado contacto con el enemigo. Le quedaban casi dos días más de escaramuzas y otra noche de combate antes que el cese del fuego le permitiera dormir bien y luego contemplar las experiencias recién vividas en el Objetivo *Norfolk*.

El combate en *Norfolk*, al menos en la zona correspondiente a la Fuerza de Tarea 2/34, no era tan duro como los combates en *Medinah Ridge* y en *73 Easting*. También cabe destacar que en *Norfolk* la fuerza propia no enfrentaba gran resistencia, pues los iraquíes contestaron nuestra embestida con escaso fuego. Los *Dreadnought* lanzaron 115 proyectiles antitanque, pero informaron que el enemigo respondió con sólo una decena de proyectiles. El Equipo Delta, 2/34, que seguía a

los *Dreadnought* como parte de la Fuerza de Tarea 5/16, informó haber observado muchos proyectiles lanzados a la Fuerza de Tarea. Varios integrantes de la unidad de los *Dreadnought* que transitaban en las columnas logísticas también informaron haber visto importantes cantidades de fuego de respuesta. No obstante tales afirmaciones, las unidades en el frente no vieron más de 10-12 proyectiles de los principales cañones enemigos y otros 5-6 cohetes antitanque. Es posible que el enemigo disparara al 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado. Los iraquíes sí emplearon muchas armas de pequeño calibre, ametralladoras y cohetes antitanque, pero estas armas sólo cayeron con nuestras armas de pequeño calibre y, por eso, no causaron ningún daño.

Pese a la ineficaz resistencia que enfrentaban, las fuerzas propias demostraron valor, habilidad y disciplina en todas sus misiones. Cabe destacar antes que nada, que los soldados mantuvieron un alto nivel de disciplina en el empleo de fuegos, a pesar de que creían que esa disciplina ponía en peligro sus vidas, como algunos de ellos posteriormente le informaron a John Sack, un periodista de la revista *Esquire*.⁸ Como consecuencia, los *Dreadnought* evitaron incidentes de fratricidio, tanto dentro de sus propias filas como en el 1º Batallón del 34º Regimiento Blindado en el sur y el 1º Escuadrón del 42º Regimiento de Caballería al norte de su posición.

El desempeño del Equipo Charlie fue brillante cuando enfrentó, a poca distancia, los equipos enemigos armados de cohetes antitanque. En un momento, Burns regañó al Comandante del Pelotón de Infantería bajo su mando por haber disparado contra un vehículo perteneciente al Equipo Charlie con una ametralladora *Bushmaster*. El Comandante del Pelotón respondió con calma que estaba dando muerte a soldados de Infantería enemigos, hecho que yo personalmente puedo verificar. Los soldados de Toro destruyeron dos vehículos enemigos que disparaban a un nervioso Comandante de la Fuerza de Tarea, que se encontraba expuesto en una posición iluminada. El Equipo Delta lanzó la mayor parte del fuego y lo hizo en forma muy eficaz. El Equipo Alpha se mantuvo en estado de alerta en reserva y destruyó dos vehículos *BMP* que podrían haber causado estragos en la Fuerza de Tarea.

Aunque los exploradores lograron destruir muy pocos medios enemigos, se mantuvieron en contacto con los *Centurion* y tranquilamente les informaron sobre aquellas posiciones enemigas que no podía ver la Fuerza de Tarea y, de esta forma, le impidieron al enemigo sorprender a las tropas propias. Los morteros no dispararon ni siquiera un proyectil aquella noche, aunque sí mantuvieron preparada una sección por si hubiesen tenido que abrir fuego. A los ingenieros les correspondió la labor menos grata de mantener el permanente traslado de los prisioneros de guerra y de permanecer en posicio-

nes lo suficientemente adelantadas para cumplir funciones de apoyo. Poco después de las 0600, el día 27 de febrero, los ingenieros siempre vigilantes llevaron presos a cuatro iraquíes que se asustaron cuando un vehículo de mando *HQ-66* pasó directamente encima de su casamata sin dar muerte a ninguno de los soldados adentro, pese a que los iraquíes inicialmente manifestaron una inclinación a luchar.

Es posible sacar muchas lecciones de las experiencias vividas por la Fuerza de Tarea 2/34 durante la "Noche de Temor". Primero, se pueden aplicar a una gran variedad de circunstancias las listas de tareas esenciales para el cumplimiento de misiones de la defensa general de Europa. Casi todas las listas desarrolladas por la 1ª División de Infantería resultaron ser válidas, incluso tareas tan esotéricas como lo son el despliegue y desarrollo de la potencia de combate adecuada. Desde luego, la conducción de maniobras tácticas y el entrenamiento en técnicas de paso de líneas y ayuda en el paso de otros, les fueron muy útiles al 2º Regimiento de Caballería Blindada y a la 1ª Brigada. Además, el Regimiento pudo realizar en forma excelente la misión clásica de ubicar y fijar al enemigo.

Los ejercicios y técnicas estándares de la táctica también nos sirvieron muy bien. En la Fuerza de Tarea 2/34, los ejercicios logísticos nos permitieron economizar tiempo durante el día y de noche. El haber ensayado tales actividades como el movimiento diurno y nocturno, la ocupación de posiciones defensivas de circunstancia y las acciones realizadas al tomar contacto, reforzó nuestros ejercicios y nos capacitó para ejecutar la misión, no obstante los factores de fatiga, temor y fuego enemigo. También las ráfagas de fuego de los Pelotones probaron ser eficaces. Los artilleros de la Fuerza de Tarea, en la primavera de 1990, se aseguraron de que la Infantería que se le agregaba también entendiera esta técnica. El beneficio derivado de disparar ráfagas de fuegos contra múltiples objetivos, es que permite sorprender al enemigo y suprimir sus defensas. En más de una ocasión durante esa larga noche en febrero de 1991, explotaron dos o más objetivos al mismo tiempo.

La teoría de que los iraquíes no podían alcanzar objetivos a una distancia de más de 1.500 metros durante la noche parece haber sido convalidada por la experiencia de los *Dreadnought*. Sólo el Equipo Bravo informó haber sido casi alcanzado varias veces por fuego proveniente de tanques enemigos. Sin embargo, es posible que la orientación del enemigo y el hecho de que algunas de las tripulaciones de sus tanques se mantuvieron escondidas en casamatas, expliquen el por qué la Fuerza de Tarea 2/34 no fue alcanzada por fuego de los cañones principales del enemigo. El aspecto negativo de esta situación, residía en el hecho de que con frecuencia los Comandantes tardaron mucho tiempo en determinar la naturaleza del contacto y definir los fue-

Fort Riley es una excelente instalación de entrenamiento, pero sencillamente no tiene el suficiente espacio para ensayar maniobras ni la capacidad para ejecutar operaciones nocturnas a nivel de Batallón embarcado. Las unidades estacionadas en Garlstedt tenían aun menos posibilidades de ejecutar entrenamiento nocturno a nivel Batallón que sus homólogos en Fort Riley. Sólo en el Centro Nacional de Entrenamiento existe la posibilidad de entrenar grandes formaciones del Ejército durante la noche, e incluso en Fort Irwin el entrenamiento nocturno es mínimo, debido a constreñimientos de seguridad y limitaciones de los controladores. El Ejército debe aumentar su capacidad para ejecutar más entrenamiento táctico durante la noche.

gos. Lo anterior, debido en parte a que no hay forma de determinar con certeza la dirección del fuego desde dentro de un tanque.

Cuando estaban en contacto con el enemigo, los *Dreadnought* avanzaron empleando la técnica de mejoramiento de posición. Esta técnica, descrita en forma sencilla, exige que toda la Fuerza de Tarea avance una corta distancia de unos 2.000 metros o menos, hasta sus posiciones de fuego. Basado en la técnica israelí y semejante al movimiento de las líneas de fuego de la fuerza adversaria en el Centro Nacional de Entrenamiento, este método sirvió muy bien en el desierto. En Europa o en terreno accidentado, es probable que la misma técnica no sea tan eficaz.

A pesar de que la pirotecnia sí provocó fuego enemigo, desempeñó un rol fundamental en el punto de paso de líneas y en la reorientación de las dos Compañías que se habían desviado del grueso de la fuerza. Las luces químicas también fueron útiles, por cuanto dieron evidencias visuales de las unidades en el flanco. Las señales visuales seguirán siendo útiles en el futuro previsible. Las luces en movimiento, al menos luces instaladas en la parte posterior de torretas, también probaron su utilidad para mantener el control durante las operaciones nocturnas. La mayor parte de los tanques iraquíes estaban dotados de tal sistema que, por ser fácil de instalar y relativamente barato, parece representar una modificación útil que el Ejército estadounidense debería considerar.

Las comunicaciones cruzadas entre la Brigada y los

Un vehículo M-998 HMMWV transita en una carretera en el desierto kuwaití después de terminada la Operación *Desert Storm*. Obsérvese los campos petrolíferos incendiados por fuerzas iraquíes en el trasfondo.



La Brigada avanzaba a una velocidad de 20 a 30 kms por hora, en una oscuridad casi impenetrable, producida por lluvias intermitentes, arena levantada por el viento y el humo proveniente de los campos petrolíferos incendiados en Kuwait. De vez en cuando un rayo iluminó el oscuro cielo verdoso, seguido de continuos truenos. Interrumpido pocas veces por el descubrimiento de fatigadas tropas iraquíes que marchaban con dificultad hacia el sur, el día 26 de febrero parecía interminable y ominoso.

Batallones en ataque aseguraron la eficacia del mando y evitaron el fratricidio. Meek podía informar no sólo a la Fuerza de Tarea 2/34 sino también a Ritter, respecto a las ideas de su Comandante. La red de Inteligencia y Operaciones de la Brigada constituyó un medio para el análisis de información de combate y aseguró su rápida diseminación. Por ejemplo, el primer indicio que tuvo la Fuerza de Tarea 2/34 de la presencia de importantes cantidades de tanques T-72, se obtuvo durante el proceso de interrogación a un prisionero que había capturado. Finalmente, la fría calma y paciencia de Maggart en la radio, ayudaron a restaurar el orden después de la confusión inicial del combate, cuando ambos Batallones se encontraron detenidos tan poco después del comienzo del ataque. Durante toda la noche, dio apoyo tranquilo y tomó decisiones lógicas, comunicándolas en forma clara.

Había otros sistemas que no funcionaron tan bien o, en algunos casos, no se podían emplear con eficacia. El principal de éstos fue el hecho de que, no obstante los tremendos esfuerzos de los Batallones de Artillería de Campaña por acompañar el ataque, la Brigada no encontró ninguna forma de utilizar la artillería durante el ataque nocturno. Los fuegos preparatorios lanzados por la ar-

tillería del CE antes de las 2230 horas, fueron los únicos fuegos de artillería empleados durante aquella noche. Para el momento en que fijó sus objetivos, la Fuerza de Tarea ya se encontraba comprometida en una batalla de fuego directo.

Claramente, si se hubiera enfrentado mayor resistencia, se habría empleado la artillería, pero la plataforma del Equipo de Apoyo de Fuego no es adecuada para la adquisición de objetivos durante la noche en combate móvil. En un momento durante la noche, el Comandante del Equipo Delta observó cuatro vehículos a oruga que retrocedían hacia el este a una distancia de poco más de 4.000 metros. Desafortunadamente, nadie podía fijar el acimut adecuado para trazar las coordenadas polares. Tampoco tenía sentido ajustar el fuego de una cuadrícula interpolada, a base de una dirección adivinada. Esos cuatro blancos escaparon. Si cada tanque estuviera dotado de un dispositivo a bordo para fijar dirección, jamás se volvería a experimentar el problema de tener que esperar hasta que pudiera entrar en acción el Equipo de Apoyo de Fuego.

Las malas comunicaciones en frecuencia modulada produjeron problemas durante toda la guerra. Burns muchas veces se vio obligado a comunicarse por los medios del comando del Batallón debido al intermitente funcionamiento de la radio de su

Oficial Ejecutivo. En una ocasión, cuando Burns se comunicaba por la red del Batallón, el Subteniente Bennie McRae localizó unos objetivos en posiciones tan cercanas que amenazaban a su Compañía. McRae perdió tiempo valioso mientras esperaba para comunicarse con Burns antes de tomar la decisión acertada de abrir fuego. Él y su Compañía destruyeron dos tanques a una distancia de menos de 1.000 metros; distancia que habría sido demasiado corta si el enemigo se hubiera orientado hacia la Compañía.

El hecho de que la Brigada dejó de distribuir el calco de Inteligencia sobre el área de *Norfolk*, que había recibido del CE antes del comienzo de la fase terrestre, podría haber acarreado graves consecuencias. Cuando Schulte alcanzó la posición de la Fuerza de Tarea y le entregó el calco preparado tres semanas antes, éste resultó ser beneficioso. Sin embargo, si la Fuerza de Tarea hubiera tenido el tiempo adecuado para analizarlo antes del ataque, el calco le habría revelado la orientación y composiciones de importantes posiciones enemigas, permitiéndole conducir el ataque con mucho más confianza y mucho menos confusión. La lección aprendida es que toda información debe ser comunicada tan pronto como posible, y posteriormente actualizada de ser necesario.

Finalmente, los Comandantes en los niveles CE y División creían que la 1ª División de Infantería podría beneficiarse de un ataque nocturno. La División *Big Red One* justificó esta confianza cuando destruyó casi 300 vehículos blindados antes del amanecer. Pero algunas unidades de la División sufrieron incidentes de fratricidio. Es imposible determinar la causa principal de estos incidentes. La navegación, identificación de objetivos, disciplina de fuego y la confusión de combate son todos factores que contribuyeron a producirlos. Sin embargo, el factor más importante fue el hecho de que ni la *Big Red One* ni la 29 División Blindada había tenido la posibilidad de ejecutar entrenamiento nocturno adecuado antes de su despliegue.

Fort Riley es una excelente instalación de entrenamiento, pero sencillamente no tiene el suficiente espacio para ensayar maniobras ni la capacidad para ejecutar operaciones nocturnas a nivel de Batallón embarcado.

Las unidades estacionadas en Garlstedt tenían aun menos posibilidades de ejecutar entrenamiento nocturno a nivel Batallón que sus homólogos en Fort Riley. Sólo en el Centro Nacional de Entrenamiento existe la posibilidad de entrenar grandes formaciones del Ejército durante la noche, e incluso en Fort Irwin el entrenamiento nocturno es mínimo, debido a constreñimientos de seguridad y limitaciones de los controladores. El Ejército debe aumentar su capacidad para ejecutar más entrenamiento táctico durante la noche.

No hay duda de que los lectores críticos y pensadores llegarán a otras conclusiones. Igualmente importante es que sería un error aplicar las ideas aquí expuestas sin primero analizarlas. Para beneficiarnos de nuestras ventajas tecnológicas, debemos desarrollar sistemas que nos permitan emplearlas y entrenarnos de forma que podamos implementar los sistemas desarrollados. Si logramos lo anterior, habremos hecho un aporte importante hacia el logro de la meta establecida por el Jefe de Estado Mayor del Ejército Gordon R. Sullivan, de "no sufrir otra Fuerza de Tarea *Smith*". **MR**

NOTAS

1. Respecto al plan táctico del VII CE, ver TCL Peter S. Kindsvatter, "VII Corps in the Gulf War: Ground Offensive", *Military Review* (edición en inglés, febrero de 1992), págs. 1-7. El artículo de Kindsvatter proporciona un excelente resumen del plan del CE. Debido a que su información sobre las acciones tácticas realizadas en los niveles inferiores al de CE, se basa en las revisiones ejecutivas de los informes redactados después de terminada la acción, Kindsvatter pasa por alto algunos detalles importantes. Por ejemplo, acota que la 1ª División de Infantería no recibió fuego de artillería alguno durante la penetración. La Fuerza de Tarea 2/34 de Blindados recibió fuego de artillería en tres ocasiones el día 24 de febrero. Esa tarde, un soldado fue herido por artillería iraquí y evacuado. Pese a los problemas experimentados con las revisiones ejecutivas de los informes sobre acciones terminadas, el autor del presente artículo también debe recurrir a ellas. La información sobre los planes de la 1ª División de Infantería fue tomada de "Executive Summary 1st ID AAR". Excepto cuando se especifica otra fuente, el resto de los detalles mencionados aparecieron en los documentos relacionados con los informes preparados después de la acción y/o en revistas de la 1ª Brigada, 1/34 Regimiento Blindado (RB) y la Fuerza de Tarea 2/34 RB.
2. Para la perspectiva de Maggart sobre la batalla, ver CNL Lon E. Maggart, "A Leap of Faith", *Armor* (enero-febrero 1992), págs. 24-32.
3. Las estadísticas provienen principalmente de revistas de la Fuerza de Tarea 2/34 RB pero, como todas las estadísticas de combate, son cuestionables.
4. Ver el Subteniente John Hillen, "2d Armored Cavalry: The Campaign to Liberate Kuwait", *Armor* (julio-agosto 1991), págs. 8-12. Ver también Vince Crawley, "Ghost Troop's Battle at the 73Easting", *Armor* (mayo-junio 1991), págs. 7-12. La 1ª Brigada realmente atravesó el 3/2 Regimiento de Caballería Blindada.
5. Carta sin fecha dirigida al autor de parte del CAPT Robert A. Burns.
6. Carta sin fecha dirigida al autor de parte del Sargento Kevin W. Lemon.
7. *Ibid.*
8. Ver John Sack, "C Company", *Esquire* (diciembre 1991), págs. 107-21, 186-93.

El Coronel Gregory Fontenot está destinado al Cuartel General del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de EE. UU., en Fort Monroe, Virginia. Recibió el grado de Bachiller en Artes en la Universidad Estatal de Kansas y el de Master en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, y el de Master en Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército (ECEM) de EE. UU. Es graduado de la Escuela de Estudios Militares Avanzados en la ECEM y de la Escuela de Defensa Nacional de Canadá. Ha prestado servicios en diversas posiciones de mando y Estado Mayor en Estados Unidos y Alemania, y comandó el 2º Batallón del 34º Regimiento Blindado durante las Operaciones Desert Shield y Desert Storm. Su artículo, "The Promise of Cobra: The Reality of Manchuria", apareció en el número de septiembre de 1985 de Military Review, edición en inglés.